

“Acerca de los artefactos (o herramientas) del Psicoanálisis en la actualidad”

Dra. Sara P. de Berenstein - Dr. Pablo Grinfeld - 2014

“... La hipermodernidad no es ni el reinado de la felicidad absoluta ni el del nihilismo total. En cierto modo no es ni la consumación del proyecto de las Luces ni la confirmación de las sombrías previsiones nietzscheanas ... [...] ... El problema más acuciante no es deplorar la atomización de la sociedad, sino más bien replantearse la socialización en el contexto hipermoderno, cuando ningún discurso ideológico tiene ya sentido y la desintegración de lo social ha llegado al máximo. No hay duda de que está en marcha una reorganización social, pero parte únicamente del deseo personal de los individuos.” Sébastien Charles, 2004.

Estamos en el siglo XXI, inmersos en un mundo que nos desconcierta, en el cual asistimos en casi todos los ámbitos de la vida a situaciones novedosas - quizá anticipadas por los futurólogos- las cuales irrumpen en nosotros en tanto habitantes del mismo y que concitan nuestra atención más específica en cuanto a nuestra condición de psicoanalistas. Y no podemos quitarnos nuestras gafas - como decía Freud. Las formidables conquistas científicas logradas en las respectivas disciplinas, sus aplicaciones en una tecnología que nos asombra día a día, han instituido nuevas subjetividades, nuevas formas de ser y habitar del homo sapiens sapiens que nos resultan difíciles entender (y aceptar) y con las cuales debemos tratar. Que conmueven nuestros criterios (culturales, ideológicos) de salud y enfermedad.

A modo de cronistas y con algunas rápidas pinceladas queremos señalar el psicoanálisis en el mundo actual y cómo en sus diversos ámbitos, institucionales, docentes, en nuestros consultorios y en sus distintas concepciones teóricas y por ende técnicas y de su praxis (Althusser 1964), se plantean las situaciones provocadas por las “nuevas subjetividades” y las

nuevas realidades que cuestionan los criterios y procedimientos tradicionales de nuestra disciplina.

La conciencia de la fragilidad del conocimiento es uno de los elementos que fundan la postura epistemológica expresada en el Paradigma de la Complejidad, que impera hoy en las ciencias, con su corolario obligado: la acción interdisciplinar. Implica la actitud (y aptitud) de integrar los conocimientos provistos por sus distintas fuentes.

Así –por ejemplo- hoy consideramos a las Ciencias Sociales para una mayor comprensión de las cuestiones de género, de las “nuevas” formas de familia, de las “nuevas sexualidades”. Aunque tales ciencias pueden mostrarnos que los puntos de vista psicoanalíticos acerca de ciertas manifestaciones de la sexualidad, pueden llegar a configurar una situación de borde con nuestra disciplina (Grinfeld 2012).

Preocupados por el ejercicio de nuestra profesión queremos destacar la imperiosa necesidad de aplicar las herramientas adecuadas (y también los dispositivos) para “trabajar” con los “nuevos sujetos” -objetos tributarios de nuestro quehacer laboral. Y que si como analistas debemos utilizar las herramientas ya existentes en los casos en que ello sea factible, también debemos apelar a (o construir) las adecuadas a otros casos. Por cierto que sin apartarnos del “pensamiento psicoanalítico” y con la mira siempre dirigida al uso de la Interpretación, nuestra herramienta *príncipeps* (Berenstein, S.P. de y Grinfeld, 2000, 2002 a,b, 2005).

Herramientas, preferimos hablar de artefactos (mediadores), concepto más amplio según Cole (2003), para quien estos últimos incluyen a las primeras. Acorde con este autor, pionero de la Psicología Cultural, disciplina emergente, “ ... artefacto es un aspecto del mundo material (construido por el hombre) que se ha modificado durante la historia de su incorporación a la acción humana dirigida a metas”. En virtud de los cambios en su proceso de creación y uso, los artefactos son simultáneamente ideales (conceptuales) / materiales. Su significación constituye la “forma ideal” del mismo. Por ejemplo - en cuanto al Lenguaje (“la herramienta de las herramientas”) - si éste no se entiende, si no se comprende lo que se habla o se lee, se trata de un

artefacto material. Es su significado lo que lo constituye en un artefacto ideal, conceptual.

Por supuesto que el tema no es novedoso, ya Melanie Klein inventó “la caja de juguetes” (herramienta material / conceptual) para poder realizar el análisis del niño a través de sus fantasías en el juego.

En cuanto a un ejemplo de nuevas herramientas –tomado del ejercicio de la docencia, que para el caso hacemos análogo al del psicoanálisis (Freud, 1913)- podemos mencionar a Duschatzky (2007) quien, como una forma creativa de abordar el tema de la inasistencia a la escuela y las negativas a aprender lo que la escuela tradicional ofrece, se refiere a una nueva figura docente, que denomina errante: es el maestro quien acude a un grupo de “alumnos” que viven en estado de “intemperie” (desamparo) para brindar su enseñanza.

A los fines ilustrativos elegimos un párrafo de un artículo de la revista “artefacto. Pensamientos sobre la Técnica”¹ que nos parece elocuente para mostrar el estado de la situación que nos interesa a propósito de lo que implica el “Facebook”, exponente tecnológico e informático de la sociedad actual. Dice Ingrid Sarchman (2014) su autora, “ ... Si la segunda mitad del siglo XX encontró al hombre replegado en su ámbito privado, si la televisión contribuyó a mediar el contacto con el mundo exterior, si la aparición de Internet ahondó aún más en la intimidad como bien, hasta para el contacto más íntimo, Facebook quebró la lógica aun en las zonas donde el celo por lo privado había colonizado los lugares más evidentes y menos discutidos. De pronto resultó ser que ni la intimidad ni el celo por lo privado valían tanto como lo pensaba [Richard] Sennett. Y tanto puso en duda, que hasta obligó a

¹ Revista que se dedica a “reflexionar acerca de las condiciones de existencia del mundo moderno, que se interesa por las enormes implicancias que tiene sobre la vida social, la subjetividad, la política, las artes, la ética, la economía y las diversas formas del conocimiento ... [...] ... ese proceso poderoso, aún en su curva de ascenso, al que solemos denominar ‘revolución tecnológica’ ... [y considera que] ... la cuestión de la técnica y sus múltiples derivaciones es acaso el más urgente de los problemas de la cultura contemporánea”. El subrayado es nuestro.

preguntarse por la propia construcción de la subjetividad. En poco tiempo, miles de personas se vieron 'interpeladas' a abrirse un perfil, poner datos sobre el estado civil, señalar su religión, creencias políticas, gustos literarios y de los otros, y coronar todo con una 'foto de perfil'... Algo atractivo para los miles de usuarios ávidos de privacidad ajena".

Por nuestra parte nos interesaría compartir con nuestros colegas acerca de cómo "Facebook" -tal lo muestra el párrafo citado- puede "intervenir" en el encuadre y la técnica clásica del psicoanálisis (por ejemplo en cuanto al principio de la privacidad del analista) y resultar de utilidad como herramienta en un analizando.

Se trata de un hombre en la medianía de la vida, de carácter esquizoide, con poca capacidad de simbolizar e importantes deseos y ansiedades homosexuales latentes, quien, "no por espiar", tuvo conocimiento de la "amistad" del analista con una persona integrante del Servicio de Salud de la Cha (Comunidad Homosexual Argentina), lo cual gravitó en la mayor comprensión de su propia homofobia y dio lugar a una ampliación del material analítico. Es de destacar que el analista, que muy escasamente participa del Facebook y que por cierto no tiene a su analizando en su lista de "amigos" no pudo evitar el figurar de alguna manera en la "lista" de la persona en cuestión.

Desde luego que no dejamos de considerar el "acting out" que tal conducta significa como " ... un ataque al encuadre psicoanalítico. Pero también cómo tal "acting-out" ... si es comprendido se constituye en un acto comunicativo ..." (Grinfeld y Zac 1988) -que en este caso en particular permitió al paciente una mayor comprensión de un aspecto de su Superyó cruel y discriminatorio, proyectado en el psicoanalista.

O el caso de otro analizando - cuyo análisis es llevado a cabo por medio del teléfono, herramienta cada vez más difundida (Aryan, 2009, Carlino, 2009, 2010, Berenstein, S.P. de y Grinfeld, 2009) - que solicita a su analista que vea las publicaciones en su "muro" (ahora denominado biografía) de Facebook, como una manera de contribuir a su proceso psicoanalítico. También, en este caso y con igual fin, se da una cierta comunicación por

medio del correo electrónico.

Creemos que hemos dejado translucir que las herramientas de nuestra disciplina hoy sólo pueden resultar de una expresión de las actuales (nuevas) formas del funcionamiento mental. Porque consideramos que lo inmanente de esta temática radica en lo que se denomina el “cambio cultural de la mente”. Y por ende –decimos- de un cambio también en la “cultura psicoanalítica”. Hoy el destinatario del psicoanálisis es el “sujeto psicoanalítico actual”, otra mente. Y por cierto un otro analista, también subjetivado en esta época.² (Berenstein, S.P. de y Grinfeld, 2009, 2010).

Queremos finalizar esta participación con las citas de algunos pensadores que, frente a los aspectos considerados verdaderamente negativos que ofrece el mundo actual y que se trasuntan en una patología clínica ³, señalan también sus facetas positivas, es decir muestran un cierto optimismo.

Así, en la época actual de la fluidez (Bauman, 2000), del “desfondamiento” (destitución) de las instituciones (Ballester, Cantarelli y Lewkowicz, 2002) las cualidades “negativas” se constituyen en objeto de un apasionado debate.

En él las concepciones del último autor mencionado adoptan una posición más optimista que la de Bauman, en tanto vislumbran que a la par de la pérdida de las instituciones tradicionales se pueden dar nuevas condiciones instituyentes. Es así que Corea y Lewkowicz (2004) proponen “centrarse en las situaciones y en los fragmentos de una cultura en disolución para, desde ahí, avanzar en la comprensión de los avatares del presente.”

² Ya resulta frecuente que los más jóvenes acepten (y apelen) a tales “nuevas herramientas”. Así el psicoanalista es hoy demandado por pacientes que -en función de los cambios acaecidos en el imaginario del mundo “psi”- presentan sus propias propuestas.

Hoy se está “on-line”, en la era de los maravillosos “teléfonos móviles inteligentes” y sus aplicaciones (whatsapp, instagram), en la era de las redes sociales; en una comunicación permanente en distintas dimensiones temporales y espaciales, a una velocidad antes impensable que altera las clásicas nociones kantianas.

³ Temática que motivó nuestro XXXIV Simposio Anual, “La clínica psicoanalítica como observatorio de la época”, APdeBA 2012

Agamben (2004), en su “Ensayo sobre la destrucción de la experiencia”, sostiene que “... en la actualidad, cualquier discurso sobre la experiencia debe partir de la constatación de que ya no es algo realizable ... [pero] ... que no se trata de deplorar esa realidad [a lo cual rápidamente se tiende], sino de tenerla en cuenta. Ya que tal vez en el fondo de ese rechazo en apariencia demente se esconda un germen de sabiduría donde podamos adivinar la semilla en hibernación de una experiencia futura”. (Subrayado nuestro).

Por último, mencionamos a Gilles Lipovetsky (2004), muy conocido por su concepción acerca de la “Posmodernidad”, quien hoy –dice- ha dado lugar a la “Hipermodernidad”, período histórico en que la sociedad muestra sus “excesos”, negativos sin duda para el auténtico bienestar, mental y corporal, del ser humano, lo que ha sido entendido como un nihilismo conducente a la autodestrucción que imperaría en la actualidad. Sin embargo, a la par, pone énfasis en destacar la preocupación y cuidado que el hombre contemporáneo muestra por el futuro, por ejemplo en cuanto a la Ecología y al cuidado por su salud personal (higiene, medicaciones, gimnasios, dietas, etc.).

Descriptores: Hipermodernidad – Subjetividad – Artefactos (mediadores)

Resumen

En el período histórico actual, conceptualizado como la Hipermodernidad, se ha instituido una nueva subjetividad. Hoy el destinatario del psicoanálisis es el “sujeto psicoanalítico actual”, otra mente. Y, correlativamente, también un otro analista. Consideramos entonces que nuestras herramientas sólo pueden resultar de la expresión de las nuevas formas del funcionamiento mental.

A propósito del Facebook (red social) se plantea cómo lo que podría ser pensado como un acting-out del analizando puede constituirse en una “herramienta” para la interpretación psicoanalítica.

“Acerca de los artefactos (o herramientas) del Psicoanálisis en la actualidad”

Dra. Sara P. de Berenstein - Dr. Pablo Grinfeld - 2014

Bibliografía

Agamben G. (2004). Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia. 3ª ed. aumentada, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2004

Althusser, L. (1964). Freud y Lacan, Bs.As., Nueva Visión, 1988

Aryan, A. (2009). “Reconsideración del encuadre a la luz de las modificaciones tecnológicas”. Contribución al panel acerca del Análisis por teléfono. IPA 46th Congress, Chicago “, 2009

Ballester, E., Cantarelli, M., & Lewkowicz, I. (2002). “pausa; Notas ad hoc”. Buenos Aires: A.B.R.N. Producciones Gráficas S.R.L., 2002

Bauman, Z. (2000). Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2003

Berenstein, S. P. de y Grinfeld, P. (2000). “Acerca de la des-ocupación del psicoanalista”. XXIII Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis, Gramado, Brasil, 2000

----- (2002 a). “Un estado actual de la praxis psicoanalítica”. 24º Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis. Montevideo, 2002

----- (2002 b). “La des-ocupación del psicoanalista y su práctica actual.” Psicoanálisis, Vol. XXIV, N° 1/2. Apdeba, Buenos Aires, 2002.

----- (2005). “Algunas notas acerca de las prácticas actuales del Psicoanálisis”. XXVII Simposio y Congreso Interno. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, noviembre de 2005

----- (2009). “Análisis por teléfono, análisis por skype”. Contribución al panel acerca del Análisis por teléfono. IPA 46th Congress, Chicago “, 2009

----- (2010). “Cambios Culturales y el Sujeto del Psicoanálisis”. VIII Congreso Argentino de Psicoanálisis. Rosario, mayo de 2010

Carlino, R. (2009). "Psicoanálisis mediatizado por las nuevas técnicas de comunicación a distancia". Contribución al panel acerca del Análisis por teléfono. IPA 46th Congress, Chicago", 2009

------(2010). Psicoanálisis a distancia. Lumen, Buenos Aires, 2010.

Charles, S. (2004). "El individualismo paradójico", en Lipovetsky, G. y Charles, S. Los tiempos hipermodernos. Anagrama: Barcelona, 2006

Cole, M. (2003). Psicología Cultural: Una disciplina del pasado y del futuro. (Cap. V, Poner la Cultura en el centro). Ediciones Morata, 2003

Corea, C. y Lewkowicz, I (2004). Pedagogía del aburrido, Paidós, Buenos Aires, 2004

Duschatzky, S. (2007). Maestros Errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie. Paidós, Buenos Aires, 2007

Freud, S. (1913). "Introducción al libro de Oskar Pfister, Die Psychanalytische Methode", Amorrortu: Bs. As., 12:347

Grinfeld, P. (2012). "En zona de frontera ... ". IX Congreso Argentino de Psicoanálisis, Mendoza, 2012

Grinfeld, P. y Zac, J. (1988). "Aspectos del diálogo analítico en un paciente homosexual". Psicoanálisis, 1988, X:1

Lipovetsky, G. (2004). "Tiempo contra tiempo o la sociedad hipermoderna", en Lipovetsky, G. y Charles, S. Los tiempos hipermodernos. Anagrama: Barcelona, 2006

Sarchman, I. (2014). "Facebook y el declive del hombre privado. Una aproximación a los nuevos modos de construcción autobiográfica". En www.revista-artefacto.com.ar